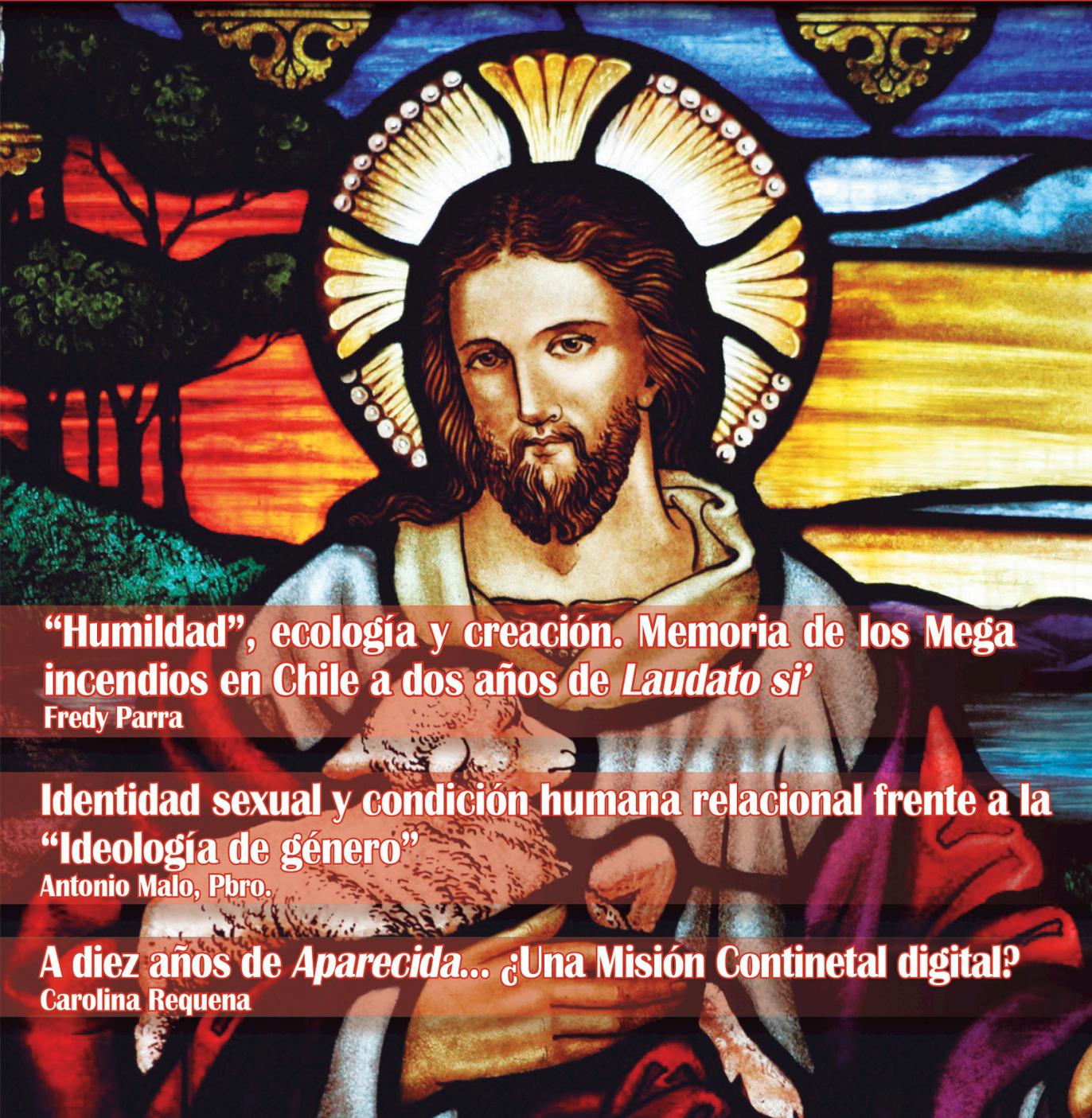


LA REVISTA CATÓLICA



“Humildad”, ecología y creación. Memoria de los Mega incendios en Chile a dos años de *Laudato si’*

Fredy Parra

Identidad sexual y condición humana relacional frente a la “Ideología de género”

Antonio Malo, Pbro.

A diez años de *Aparecida...* ¿Una Misión Continental digital?

Carolina Requena

SUMARIO

| | |
|--|-----|
| Editorial | 92 |
| Foco Editorial: Sanación del Alma de Chile | |
| <i>Fredy Parra</i> “Humildad”, ecología y creación. Memoria de los mega incendios en Chile a dos años de <i>Laudato si’</i> | 93 |
| <i>Roberto Sepúlveda</i> Ruptura y reconciliación: sanar el alma de una comunidad herida..... | 108 |
| <i>Cristián Hodge, Pbro.</i> Desarrollo humano integral para Chile..... | 115 |
| Debate de Género | |
| <i>Antonio Malo, Pbro.</i> Identidad sexual y condición humana relacional frente a la “Ideología de género”..... | 126 |
| <i>Eduardo Rodríguez, Pbro.</i> Identidad de género. Una mirada desde la antropología cristiana..... | 145 |
| Liturgia | |
| <i>Javier Barros, Pbro.</i> Pedir la vida nueva. Una mistagogia del rito de acogida de la celebración bautismal..... | 153 |
| Espiritualidad | |
| <i>Alexandrine De la Taille</i> Teresa de Lisieux y Teresa de Los Andes: inspiración mística e influencia espiritual..... | 161 |
| Experiencias Pastorales Fecundas | |
| <i>Carolina Requena</i> A diez años de <i>Aparecida</i> ... ¿Una Misión Continental digital?..... | 170 |
| En Recuerdo y Ejemplo | 175 |
| Libros Recomendados | 176 |

EDITORIAL

El cierre del presente número de La Revista Católica nos sorprende con el anuncio de la próxima visita del Santo Padre Francisco, quien estará en Chile entre el 15 y el 18 de enero de 2018. ¡Gran alegría para el Pueblo de Dios que peregrina en estas tierras de nuestra Patria, y también gran ocasión para renovar nuestra atención en sus palabras y en los hincapiés que ha hecho del Evangelio desde que asumió como Vicario de Cristo!

Francisco ha mostrado una especial preocupación por el dinamismo de la Iglesia, de tal modo que ésta salga de sí misma hacia los demás, y no quede anquilosada en una autorreferencia que solo hace que se encierre en sí misma y se aleje de las situaciones concretas de cada hombre y mujer de hoy. Y esa es precisamente la preocupación que manifestábamos como Revista Católica al iniciar las publicaciones de este año: una dimensión misionera con una mirada a la situación real de las comunidades y las personas, especialmente de nuestro país, para contribuir desde nuestra identidad cristiana a sanar el Alma de Chile, herida en su fraternidad y cohesión interna.

Nuestro foco editorial continúa siendo el aporte que como Iglesia debemos hacer a aquella dimensión de comunión que debemos expresar según nuestra propia sacramentalidad: ser signos de comunión entre Dios y la humanidad, y la humanidad entre sí, tal como nos lo recordó el Concilio Vaticano II (LG1). Por eso reflexionamos sobre la necesidad de que la visión de desarrollo para nuestra Nación sea integral y no solo parcial; y sobre el urgente desafío de cuidar “la casa común”, como Francisco ha llamado al medioambiente. También desde una perspectiva bíblica abordamos algunas aproximaciones que nos entrega la Sagrada Escritura para reconciliar las rupturas de una comunidad herida.

Otro tema que hemos querido asumir, y que se hace cada vez más presente en la agenda cotidiana y, por lo tanto, nos desafía como Iglesia, es el de la ideología de género y los diversos debates que empiezan a surgir acerca de ella desde la fe, la filosofía y la política.

Nuestro Chile comienza a vivir la segunda mitad del año, que estará marcada civilmente por las elecciones presidencial y parlamentaria de fin de año. Si hasta ahora el debate ha sido áspero, se augura un clima de diálogo social aún más duro y agresivo. En medio de ello, nuestra voz como Iglesia debe colaborar a fraternizar los debates, a buscar el bien común, a construir con el que piensa distinto más que a mirarlo como un enemigo al cual aniquilar. Nuestro Señor, el Maestro, nos indica el camino para proponer las ideas del Reino de Dios desde el amor y la misericordia. Que la preparación para la llegada de Francisco nos ayude a colaborar como cristianos y ciudadanos a hacer de Chile una mesa para todos.

LA REVISTA CATÓLICA
Junio de 2017

“Humildad”, ecología y creación. Memoria de los mega incendios en Chile a dos años de *Laudato si'*

FREDY PARRA
Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica de Chile



Introducción

Mega incendios: efectos en el patrimonio natural del país¹

Los incendios forestales que azotaron al país afectaron 289.411 hectáreas en la Región del Maule, 116.212 hectáreas en la Región del Bío Bío y 112.840 hectáreas de la Región de O'Higgins, regiones que concentraron y fueron las mayormente afectadas por los incendios forestales acaecidos en la zona centro sur de nuestro país en los meses estivales del 2017².

Diversas son las consecuencias de estos mega incendios en términos sociales, económicos y medio ambientales. A nivel ambiental, efectos ecológicos de los incendios en el paisaje son la fragmentación e incremento del efecto borde, la desertificación, la erosión y pérdida de suelos. La biodiversidad se ve afectada negativamente por la pérdida de hábitats y de especies, migración de animales aves e insectos, ruptura en las cadenas tróficas y alteraciones en las sucesiones ecológicas³.

La pérdida del bosque nativo de nuestros territorios con la consecuente erosión del patrimonio natural del país queda ejemplificada en la catástrofe sufrida en diversas comunas, como en Empedrado y Constitución, ubicadas en la Región del Maule, donde el 77,7% y el 41,4% de la superficie comunal fue arrasada por el fuego respectivamente, y dentro de esta superficie quemada el 17,8% y 18,1

Ruptura y reconciliación: sanar el alma de una comunidad herida



ROBERTO SEPÚLVEDA
Director de Formación de Eured
Diócesis de Melipilla

Ante la realidad de una humanidad fracturada, de un mundo dividido por sistemas que excluyen a miles de personas del derecho a una vida digna y globaliza la pobreza; de comunidades creyentes que se agreden mutuamente y se arrogan el derecho de posesión absoluta sobre lo Divino, pretendiendo manipular la misteriosa libertad del Espíritu que sopla cómo quiere y dónde quiere; la necesidad de la reconciliación adquiere una importancia singular.

Dirigimos la mirada al Chile de hoy y encontramos quiebres sociales y políticos reflejados en casos de corrupción, legislación que pone en peligro la igualdad ante ley, el derecho a la vida y el derecho a una vida digna. Podríamos agregar un largo etcétera que puede resultar deprimente. Por ello es un deber de todos nosotros buscar caminos para recomponer la convivencia y la confianza ciudadana quebrantada. Como discípulos de Jesús, este deber se vuelve un imperativo que surge de las fuentes del evangelio. Parece necesario buscar todos los medios posibles que nos iluminen en estas búsquedas. Uno de ellos es indagar en las Escrituras para encontrar en ellas algunos criterios de discernimiento para leer adecuadamente esta realidad y buscar caminos de sanación y recomposición de las heridas sociales que experimentamos hoy.

| Desarrollo humano integral para Chile

CRISTIÁN HODGE, Pbro.
Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica de Chile



En un año de elecciones presidenciales y parlamentarias siempre hace bien sentarse a *pensar* hacia dónde vamos como país. ¿Cuál es la *meta* que se plantea una sociedad para dirigir todos sus esfuerzos hacia ella? Los creyentes, especialmente los católicos, nos podemos preguntar cómo debemos participar, cuál es nuestro aporte como ciudadanos y como creyentes, como miembros del Pueblo de Dios que peregrina en Chile en este año 2017. Por otra parte, a nivel mundial hace años que se está debatiendo las siguientes preguntas, ¿Qué es el desarrollo humano? ¿Cómo medirlo? ¿Todo se reduce a indicadores? ¿Es solo un asunto técnico? Y desde nuestra fe también nos preguntamos, ¿qué puede aportar la ética social cristiana a la discusión?

1. Panorama del desarrollo humano en Chile

Para la ética social cristiana y para la doctrina social de la Iglesia el método a seguir muchas veces es el del ver-juzgar-actuar. Por eso con una mirada creyente podemos iniciar estas reflexiones ético-sociales¹.

Un primer aspecto son las *injusticias sociales*. En Chile se tiene un alto nivel de desigualdad de ingresos y de calidad de vida. Por ejemplo, el coeficiente *Gini* de Chile bajó a 0,47, sin embargo sigue siendo alto según la OCDE. En la Encuesta Nacional Bicentenario UC-GfK Adimark del año 2016 se señala que los encuestados dan mayor énfasis al tema de la *igualdad y distribución más equitativa* que al tema del *crecimiento económico*.

Identidad sexual y condición humana relacional frente a la “Ideología de género”



ANTONIO MALO, Pbro.

Facultad de Filosofía

Pontificia Universidad de la Santa Cruz, Roma

«Cuando yo tenía nueve años de edad, mi padre me llevó aparte e hizo de mí la confidente de su profundo y oscuro secreto. Él quería y había planificado “convertirse en una mujer”.

Mi mente pre-adolescente era incapaz de procesar esta revelación. Durante años estuve emocionalmente bloqueada. Solo a través de la fe en Cristo, inculcada primero por mi madre y luego por mi marido, pude encontrar el camino y empezar a crecer de nuevo.

Cuando era adolescente me sentía culpable de haberme desarrollado de manera natural y de tener el cuerpo que mi padre tan desesperadamente deseaba para él.

Durante un tiempo intenté convivir con la culpa y la confusión con la ayuda de borracheras y otros comportamientos autodestructivos. A través de todo el proceso mi madre se esforzó en ser exteriormente aún más fuerte por el bien de sus hijos. Pero las mentiras, la decepción, el rechazo y el desamparo le causaron dolor y minaron su salud, además de tener que atravesar una terrible situación financiera.

Del mismo modo que yo sentía que había perdido a mi padre, ella sentía que había perdido a su marido, el hombre que se había comprometido, años antes, a estar a su lado, en la fortuna y en la adversidad, hasta la muerte. Tal vez, de un modo retorcido, él mantuvo su promesa, porque en lo que respecta a él y a su familia Harold efectivamente murió.

Y dejadme que os diga que, por muy duro que sea perder a un esposo o a un padre, es aún más duro cuando ese esposo o ese padre decide morir para su familia.

Y los vecinos bienintencionados no ayudaban cuando nos los encontrábamos en la frutería y preguntaban: “¿Cómo está Harold... o Becky? Quiero decir, él... ella, ¿cómo está?”.

Identidad de género. Una mirada desde la antropología cristiana

EDUARDO RODRÍGUEZ, PBRO.
Doctor en Biología



Introducción

En general, en la biología de los seres vivos, la sexualidad tiene como propósito la reproducción para propagar la especie en que se cruzan dos seres divergentes, lo masculino y lo femenino, y que tienen como base una composición genética diferente. Cualquier otro cruce no produce vida. En el ser humano, en la diferenciación sexual se ha identificado el gen llamado SRY en la región 1 del brazo corto del cromosoma Y, que tiene información para la síntesis de un factor determinante del testículo, el TDF¹. Este factor hace que en la séptima semana de gestación se inicie el proceso de masculinización del embrión humano activando en cascada los genes que causan la transformación de las gónadas embrionarias indiferenciadas en testículos fetales. Una vez que éstos se han formado, comienzan a segregar la hormona testosterona, que dirige el desarrollo del tracto urogenital y los genitales masculinos. Además, las células de Sertoli de ese testículo embrionario producen la hormona antimülleriana, que destruye las estructuras embrionarias denominadas conductos de Müller a partir de los cuales se generarían órganos femeninos, tales como el útero, la vagina y las trompas de Falopio, si del cromosoma Y no emanaran las instrucciones de retroceso.

El sexo se refiere a diferencias biológicas universales e invariables que distinguen al hombre de la mujer. El sexo se define por la presencia de gónadas masculinas o femeninas y otras características sexuales secundarias, que están bio-

Pedir la vida nueva. Una mistagogía del rito de acogida de la celebración bautismal

JAVIER BARROS, PBRO.
Director Ejecutivo INPAS



Contrariamente a lo que se suele decir, los signos necesitan ser explicados. Es verdad que en lo fundamental ellos hablan y son eficaces, pero también es verdad que necesitamos “exégetas” que saquen a la luz toda la riqueza que guardan. La observación de los ritos despierta preguntas. Así lo registró el escritor bíblico, cuando el Señor instruye a Moisés sobre las normas rituales antes de huir de Egipto. El Señor le dice a Moisés: «Y cuando les pregunten vuestros hijos: “¿Qué significa para ustedes este rito?”, responderán...” (Ex 12,26). Es que el signo litúrgico —el de ayer y el de siempre— provoca esa misma pregunta. Y la ciencia litúrgica se ve llamada a explicar su sentido. Así lo hicieron los grandes obispos de la Antigüedad: Ambrosio, Cirilo o Agustín, con sus homilías y catequesis mistagógicas. Ellos indagaron y desplegaron, con ayuda de la lectura tipológica de la Biblia que les era familiar, la explicación del hecho litúrgico que celebraban en sus comunidades, con todos sus signos, palabras y gestos.

Hoy la teología litúrgica puede contribuir muchísimo a proseguir esa misma tarea. Es necesario revelar el sentido de nuestros ritos, si no queremos correr el riesgo de que se hagan insignificantes. Siempre con el cuidado de no alegorizar indebidamente los gestos litúrgicos, la Biblia seguirá siendo por antonomasia la clave hermenéutica fundamental del hecho litúrgico. Pero también los textos eucológicos, los himnos, y el aporte de otras ciencias, especialmente desde la orilla de la fenomenología religiosa y del estudio de los símbolos.

Teresa de Lisieux y Teresa de Los Andes: inspiración mística e influencia espiritual

ALEXANDRINE DE LA TAILLE
Instituto de Historia
Universidad de Los Andes



Teresa de Los Andes, en el mundo Juanita Fernández Solar, primera santa chilena, nace en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900. Proveniente de una familia de élite, se educa en un entorno social, cuyo referente cultural es Francia. Al igual que muchos de sus contemporáneos se vincula desde pequeña con el mundo francófono al recibir su educación en el colegio dirigido por las religiosas del Sagrado Corazón que habían llegado al país en 1853.

Dichas religiosas traen consigo, además de la enseñanza empapada de la cultura francesa, nuevas prácticas de piedad que en Chile son aceptadas y adoptadas por numerosas familias católicas. Juanita Fernández entra al colegio a los siete años, completando la formación recibida en el hogar, especialmente de parte de su madre. Esta educación “a la francesa” le posibilita comprender y hacerse cargo de la espiritualidad de dos religiosas francesas carmelitas: Teresa de Lisieux e Isabel de la Trinidad, quienes, hijas de su tiempo, encienden en ella las más altas aspiraciones de santidad proyectadas en el refugio del Carmelo, como una posibilidad de misión concreta desde la celda.

En este artículo proponemos una aproximación histórica a Juanita Fernández Solar, la Teresita chilena, a partir de la influencia recibida por ella del mundo católico francés, específicamente a través de la lectura de la mística carmelita de fines del siglo XIX: Teresa de Lisieux.

A diez años de Aparecida... ¿Una misión continental digital?



CAROLINA REQUENA
Directora Editorial y de Contenidos
www.conectacec.cl

En 2007 los obispos, reunidos en la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, realizada en Aparecida, Brasil, aprobaron por unanimidad la realización de una Misión Continental.

Una misión permanente que expresa la voluntad de la Iglesia de ser discípula y misionera de Cristo, una Iglesia en misión, como parte esencial de su realidad eclesial, para transmitir a los demás la alegría de la fe.

Diez años después, esta misión sigue siendo la misma, igual o más urgente, pero el escenario ha cambiado y si bien el marco fundamental de acción del discípulo misionero lo encuentra en el mundo real, ya no puede ser indiferente ante la irrupción en las vidas de las personas del “continente digital” al cual se refirió Benedicto XVI.

El capítulo 10.3 del documento de Aparecida sobre la Pastoral de la Comunicación Social ya afirmaba que “el nuevo mundo del espacio cibernético es una exhortación a la gran aventura de la utilización de su potencial para proclamar el mensaje evangélico”.

Internet más que un medio se ha transformado en un lugar donde nos movemos cada día y que no ha dejado de crecer con más de 3.773 millones de usuarios conectados. Facebook, la red social más grande, alberga más de 1.900 millones de usuarios.

«De entre las muchas acciones que se podrían realizar, considero que resalta por su importancia la promoción de una cultura del diálogo. [...] Se pide una actitud receptora que acoja sugerencias y comparta inquietudes. Capacidad de escucha. Es un intercambio recíproco de confianza, que sabe que al otro lado está un hermano con la mano tendida para ayudar, que desea el bien de las partes y estrechar vínculos de fraternidad y amistad para avanzar por caminos de justicia y de paz».

(Del discurso del Santo Padre Francisco a los miembros de la Organización Internacional Ítalo-Latinoamericana. 30 de junio de 2017)